

Nº 6: ¿Qué revela Dios al hombre?

Dios, en su bondad y sabiduría, se revela al hombre. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y el designio de benevolencia que él mismo ha preestablecido desde la eternidad en Cristo en favor de los hombres. Este designio consiste en hacer partícipes de la vida divina a todos los hombres, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Unigénito.

A. Explicación de términos y frases

“Revelación”: Es la manifestación de Dios a los hombres. Dios ha querido, a través de su obrar en nuestra historia, descubrirnos (es decir, quitarnos el «velo» que nos impedía ver lo que estaba oculto) *quién* es Él y *cómo* es Él.

“Vida divina”: Es el modo de vida más perfecto y feliz. Se da entre las Personas de la Trinidad y los hombres estamos llamados a participar de ella. ¿Cómo? Conservando cada uno nuestra individualidad y, a la vez, viviendo en la más profunda comunión con Dios y con los hermanos.

B. Estudio personal o comunitario

1. Explica con tus propias palabras el contenido de este número

2. Principales ideas:

- Es Dios el que decide descubrir su rostro al hombre. De no ser así, el hombre no podría haber averiguado nunca cómo es Dios en su intimidad.
- Este descubrirse de Dios o revelación se ha realizado en nuestra historia a través de hechos y de palabras para que los hombres sintamos la cercanía de Dios.
- Esta cercanía de Dios se muestra de modo sublime en el hecho de que Dios nos ha invitado a formar parte de su familia adoptándonos como hijos.
- La revelación de Dios no es entonces otra cosa que la invitación que Dios nos hace para que seamos sus hijos siguiendo el modelo de Jesucristo, el Hijo.

C. Dudas o errores frecuentes:

1. No es necesaria la revelación de Dios para conocerle, pues esto atentaría contra la dignidad de la inteligencia humana.

Respuesta: Hemos dicho que, sin la ayuda de la revelación de Dios, no podríamos conocer el ser íntimo de Dios (que es Trinidad,...), aunque sí se podría conocer su existencia.

La ciencia nunca llega a penetrar en la intimidad de nadie, ni siquiera de un hombre; si este no descubre su corazón, es imposible saber qué afectos y planes hay en él. Infinitamente más, hay que afirmarlo con relación a Dios.